

HISTORIA DE NUESTRA IGLESIA

LOS ALBORES DE LA OBRA

Por el año 1903 ingresaron a Nicaragua algunos misioneros bautistas extranjeros. Los misioneros que llegaron a Nicaragua pasaron por esta ciudad y entre ellos venían don: Francisco Penzotti (quien fue a Rivas a dar una serie de conferencias), don Guillermo Keech, don Alfredo B. De Roos y la señorita Eleonor M. Blackmore (quien por este mismo año ingresó a nuestra patria por el lado de Costa Rica proveniente de Inglaterra). Estando en la Estación del Ferrocarril don Simón Cuadra recibió de manos de los mencionados misioneros, un tratado que lo hizo pensar en las cosas espirituales. Don Simón Cuadra, no teniendo a quién consultarle se dirigió a hacia Managua donde se encontró a Miss Elenor a quien invitó a visitar Masaya. Don Simón fue el primer hermano que aceptó a Jesucristo y permaneció fiel hasta que el Señor lo mandó a llamar. Él comenzó a evangelizar en su propio hogar a sus familiares. De ese primer contacto se produjo, en Masaya, la evangelización paulatina de muchas personas.

LA SEMILLA HA SIDO SEMBRADA

Para el año de 1903, poco tiempo después de que se distribuyeran las primeras porciones de la Palabra en la Estación del Ferrocarril por manos de misioneros extranjeros, Masaya fue visitada por Alfredo De Ross quien establece, por corto tiempo, un orfanato sobre la calle del hospital. Después de que se va el Sr. De Ross, llegó Don Salvador Avilés quien oficiaba cultos públicos sobre la Avenida del Comercio, pero su labor fue obstaculizada por la fuerte persecución del catolicismo y tuvo que abandonarla. Pero la semilla fue sembrada y comienza su germinación; muchos hogares ya leían la Palabra de Dios y no se inclinaban ante los ídolos; muchos ya estaban investigando la verdad.

Después de esto continuaron viniendo otros entusiastas y empíricos predicadores provenientes de Managua capitaneados por don Braulio Galín, Don Refugio Morales y don José Mendoza, quienes predicaban y regaban porciones de la Palabra. Este grupo de hermanos hicieron los primeros cultos en casa de doña Bonifacia Masís en el barrio San Jerónimo, contiguo a la pila de aguas, casa que después fue adquirida por doña María Antonia Alguera de Meza. También hicieron cultos en casa de don Casimiro Cruz. Durante los cultos el fanatismo se desbordaba en lluvia de piedras, de yucas y de todo lo que encontraban.

A pesar de esto el evangelio se va ensanchando y otros hogares abren sus puertas, como el hogar de don José Huerta, de doña Sara Luz Sequeira, de doña Vicenta Guido, don Pablo Marín y otros más.

En 1916 se realizó en Panamá un congreso de la Obra Evangélica al cual asistió Miss Blackmore, siendo una de las resoluciones el que fuesen evangelizados algunos países de Centroamérica por los bautistas del norte de los Estados Unidos. En los planes del Señor estaba que Nicaragua fuera uno de estos países, siendo nombrada misionera para Nicaragua, por parte de la sociedad femenil Bautista de Nueva York, la señorita Eleonor Blackmore. En 1917, Miss Eleonor se radicó en Masaya, y ocupó la casa de la señorita Adela Huembes ubicada en la calle del Calvario, junto a la mansión de don Rodolfo Collado. El grupo bautista ocupó varias residencias en lugares céntricos de la ciudad y su comportamiento se desarrolló con mucha honestidad. La labor que desplegó en esos primeros años Miss Blackmore, fue extensa y de gran valor. En las esquinas de las calles, en el mercado, en el parque y en compañía de un armonio portátil que tenía, entonaba himnos; y cuando la gente se aglomeraba a escucharla les obsequiaba porciones de la Palabra de Dios, muchas veces también predicó. Ya podemos imaginarnos cuantas cosas tuvo que pasar por la falta de cultura del pueblo. Las personas más fanáticas arrojaban sobre ella polvo, arena, piedra y todo cuanto encontraban. Los primeros evangélicos en esta ciudad sufrían por la falta de cultura y el fanatismo de sus habitantes. Nadie quería tener contacto con ellos, decían que sufrían contaminación. No les vendían leche o pan entre otras cosas. A pesar de esto la obra del Señor se abrió paso en esta ciudad y como fruto se llevan a cabo los primeros bautismos. Estos primeros bautismos se efectuaron en la laguna de esta ciudad por el hermano Brewer. Se bautizaron 9 personas dando testimonio de su fe en Cristo Jesús.

El campo en Masaya estaba preparado para organizarse, Miss Blackmore vió el entusiasmo de todos los creyentes por tener una iglesia organizada y alquiló la casa de don Gregorio Abaunza para este efecto. Y fue así como el 11 de junio de 1918, esta iglesia se organizó. Fue organizada con una membresía de 22 miembros, sus nombres eran: Señorita Leonor M. Blackmore (misionera general), don Casimiro Cruz, don Victoriano González, doña Nicolaza viuda de González, don Pablo Marín y señor, doña Vicenta Guido, don Tránsito Alemán y señora (de Diría) doña Trinidad Silva de Aguilera (de Santa Tereza), Don Pedro Meza de San Blas, don Lucas González y señora (de Nindirí), don Simón Cuadra, doña María Eustaquia de Cuadra y otros más. El hermano Manuel Ledezma fue llamado a ponerse al frente de la obra como pastor. La iglesia nombró como el primer diácono a Hno. Casimiro Cruz, hombre de gran espiritualidad. Él fue el único diácono de esta iglesia durante sus primeros años. En el culto de organización, se hicieron presentes hermanos de diversas partes de la república. Don José Santos Mendoza llegó de Managua con otros hermanos para presidir el culto. El acto era imponente y el gozo de los hermanos era indescriptible. El local estaba de bote en bote y toda la ciudad estaba alarmada. ¿Qué pasaba? La luz del mundo había penetrado trayendo esperanza y salvación. Se dio principio al servicio de esa noche pero no se pudo terminar porque el sacerdote Ignacio Arias, con el pretexto de ir de procesión del Corazón de Jesús”, capitaneó al pueblo de Masaya portando estandartes de imágenes y armados de palos, piedra, machetes, latas y todo lo que encontraron para armarse, efectuaron el asalto a la sala e interrumpiendo el culto. Descargaron torrencial lluvia de piedras y palos, quebraron las lámparas, el armonio, volcaron el púlpito y bancas. Estos además venían ayudados por la policía que de antemano había sido preparada para tal acto. Todo fue una confusión, todo había quedado a oscuras. En medio de la oscuridad asaltantes entraban por todos lados de la sala y pensando que los hermanos estaban en el salón se daban de palos entre ellos mismos. Así

Dios los confundió protegiendo a los suyos y no se registró ningún hecho de sangre. Así sucedió aquella noche del 11 de junio de 1918, pero contrariamente a lo esperado por ellos, este acontecimiento despertó mucho mayor interés en el pueblo y muchos se agolpaban en las puertas para escuchar la predicación del evangelio no siendo pocos los que leían las escrituras.

Durante el Pastorado de Don Ramón Pérez (1924 - 1927) los adelantos que tuvo esta iglesia fueron muchos, varias familias fueron sumergidas en las aguas bautismales, entre los que se bautizaron para esta época se encontraba don Manuel Antonio Rocha, quien hizo el bautisterio en el mismo local donde se hacían los cultos. La trayectoria de esta iglesia ha sido de proyecciones para el cumplimiento de la Gran Comisión y así durante el pastorado del pastor Pérez se instaló cultos en el pueblo de Nindirí, Los Altos, San Blas, Diría, Diriomo, Catarina y La Curva; y otros lugares donde iban grupos de hermanos a evangelizar y tener cultos. En este tiempo el primer diácono de la iglesia fue llamado a la presencia del Señor y la iglesia nombró nuevos diáconos, siendo dos de ellos don Pablo Marín y don Victoriano González. En el año 1927 se nombró como diácono y secretario de la iglesia a don Manuel Antonio Rocha, durante esta época se usó como primer himnario el "Himnario de Gloria". Para 1928 con el pastorado de don Aurelio Gutiérrez se funda la Sociedad Unión Bautista de jóvenes. Con el pastorado de don Bernardo Vásquez (1928-1934) se establece la Escuela Dominical en Catarina con buenos resultados, se llegaron a reunir 30 personas. Al retirarse don Bernardo, llegó como pastor interino, por segunda ocasión, don Arturo Parajón (1934).

ADQUISICIÓN DEL TERRENO E INAUGURACIÓN DE TEMPLO

El 25 de junio de 1924, Miss Eleanor Blackmore, adquirió mediante compra una propiedad de don Pelayo Porta, en la cual se construyó más tarde el templo. Todo ello por el trabajo tesonero de Rvdo. Charles S. Scott, quien llegó al país el 11 de junio de 1927 como Misionero General. El 22 de agosto de 1934 llegó procedente de los Estados Unidos en donde estudiaba un post grado, el Rvdo. José Antonio Corea, quien se hizo cargo de la iglesia con el entusiasmo de todos. La llegada del Rvdo. Corea a Masaya fue una gran bendición, pues él consolidó y ensanchó la Obra. Desde que llegó se propone en su corazón reedificar el templo y logró cambiar el cielo y una pared; pero esto no resulta muy fructífero porque la casa en la que estaban ya no admitía reformas, por lo que el Rvdo. Scott da inicio a las gestiones ante la junta directiva en Nueva York para hacer un templo más digno en esta ciudad. Fue durante su ministerio en Masaya que se construyó el templo ubicado cerca de la antigua alcaldía, considerado por muchos años, como uno de los mejores de nuestra Obra en esa época. El viernes 17 de septiembre de 1937, se llevó a efecto la solemne inauguración de la capilla diseñada para albergar 300 personas. Después de peregrinar por todos lados por mucho tiempo se realiza la inauguración de la sala. Fue algo monumental en la historia bautista, por el programa ameno e interesante que se desarrolló, un programa digno de la ocasión. Ese día fue leída el acta conmemorativa por don Adán Pacheco. En el acto solemne, el Reverendo Corea colocó en el púlpito la Biblia, el nuevo himnario evangélico, el acta conmemorativa y la historia Bautista de Masaya, las cuales han de ser guardadas para la posteridad. Por la noche hubo cultos y coros religiosos entonaron sus cánticos de gracia junto a la animada concurrencia.

En el anexo del local del templo se estableció un colegio de enseñanza primaria y con el devenir de estos últimos años se han ido agregando en forma paulatina años de enseñanza secundaria, con muy buen éxito pedagógico.

Con el pasar de los años y por la fidelidad del Señor para esta iglesia, el templo ya no tuvo cupo para reunir a toda la congregación y se comienza a orar al Señor para que provea de un nuevo lugar para esta iglesia. Fue así que, después de varios años de oración, el Señor permitió que el 28 de abril del año 2000 se iniciara la preparación del terreno para la construcción de un nuevo santuario con capacidad para 3000 personas. Templo que fue construido sólo con las ofrendas de la iglesia pues el Señor proveyó a sus miembros para todo lo necesario.

En los últimos años esta iglesia ha promovido la organización de iglesia en Moyogalpa, Nindirí, Jinotega, San Juan de Oriente, San Ramón (Tisma), Piedra Quemada, Guanacastillo, El Pochote, San Carlos (Masaya), San Marcos, Pilas Occidentales, El Comején y Los Cocos.

Esta iglesia es una de las más antiguas de Nicaragua, después de la de Managua. En su local se han llevado a efecto numerosas convenciones, asambleas y retiros, tanto locales como nacionales. En la actualidad cuenta con campos misioneros en Tepalón, Los Santa Ana, Las Flores, Comarca Los Velásquez, El Hatillo y El Mojón. Además de pequeños grupos multiplicadores en toda la ciudad de Masaya (rural y urbano) donde se comparte semana a semana la Palabra del Señor. ¡A Dios sea la gloria por los siglos de los siglos!